

■ Para satisfacer la demanda eran necesarios al menos 15 millones
**En 15 años sólo se han creado
 5.9 millones de empleos: CCE**

■ Debate del salario mínimo debe incluir análisis para superar la pobreza

México generó únicamente 5.9 millones de nuevos empleos formales en los tres lustros recientes, cuando debió crear al menos 15 millones para satisfacer la demanda, un déficit que también ha afectado el poder adquisitivo de los trabajadores mexicanos, criticó este lunes el **Consejo Coordinador Empresarial (CCE)**.

“Sólo para empatar el crecimiento de la población que se incorporó a la oferta de trabajo debimos haber creado alrededor de 15 millones de plazas hasta ahora, cuando tenemos un desempleo de al menos 2.5 millones de personas”, dijo el organismo que agrupa las cámaras empresariales del país.

El dato del **CCE** fue expuesto en el mensaje semanal de su presidente, Gerardo Gutiérrez Candiani, que en esta ocasión se enfocó en la pertinencia de elevar la discusión de los salarios mínimos “hacia un análisis integral en torno a las causas y soluciones viables al problema de la pobreza en México, que es el verdadero desafío a superar”.

El dirigente empresarial indicó que debe potencializarse la capacidad de la economía para que la demanda de mano de obra crezca más rápido que la oferta, y así reducir la brecha que ha presionado las remuneraciones a la baja.

Por ejemplo citó el caso de China, donde los salarios rea-

les han aumentado consistentemente, derivados de un crecimiento fuerte y sostenido. “Si aumenta la inversión, ésta incidirá en incrementos en la productividad y en más y mejores

empleos. Así crecerá el ingreso distribuible y con ello el mercado interno”, explicó Candiani.

Aseguró incluso que cuando el Estado mexicano emprendió acciones para mitigar la pobreza, los índices en este renglón “se deterioraron” de manera significativa.

“En lo que atañe al Estado en su obligación, facultades y recursos para mejorar las condiciones de bienestar de la población en pobreza, a fin de mitigar la desigualdad, resalta que, si bien antes de impuestos y transferencias, el índice de Gini para México (2012)

es igual que el de Estados Unidos, Francia y Alemania (0.51), al incorporar el efecto de la acción gubernamental, nuestro coeficiente se deteriora significativamente en términos comparativos, bajando sólo tres puntos porcentuales, a 0.48, mientras que el de Estados

Unidos, Francia y Alemania se reducen en 12, 20 y 22 puntos, respectivamente”.

El **CCE** subrayó que la gestión de la política social del Estado mexicano requiere esfuerzos para

reducir espacios de opacidad en el ejercicio del gasto, hacer más eficiente la operación, focalizar la distribución de los recursos y eliminar los espacios proclives para que se presenten prácticas de corrupción, burocratización o clientelismo político. Explicó que la política social debe trascender el carácter asistencial para transitar de “los paliativos a las soluciones efectivas para superar la pobreza y la marginación”.

Lamentó que aun con los “cuantiosos recursos públicos” invertidos durante décadas, persiste el gran desafío nacional de consolidar sistemas públicos de seguridad social, salud y educación con cobertura universal y de calidad, de tal manera que estas prestaciones sociales fundamentales y derechos ciudadanos cumplan su potencial en el combate a la marginación.

“Es en estos retos donde residen las soluciones a los problemas de pobreza en México, y no en medidas efectistas, con beneficios efímeros que muy pronto son contraproducentes y generan impactos colaterales negativos”, dijo. Destacó que no es en el sector formal donde está ocupada la población en condiciones de mayor pobreza, pues “sólo 4.2 por ciento de los asalariados de tiempo completo percibe salario mínimo”.

JULIO REYNA QUIROZ

